

BIBLIOTECA

ORAXIÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	8	- Doctor negro, t. 4.	2	4	- Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	10	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	- Tío y el sobrino, o. 1.	3	3
A tal acción tal castigo, o. 3.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	4	2	- Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	- Trapero de Madrid, o. 4.	2	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	1	5	- Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	6	- Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	3	4	- Españolito, o. 3.	2	5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Dios y mi derecho, o. 2. a y 5. c.	2	10	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	- Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	4	8	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	- Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
A la misa del gallo, o. 2.	3	De balcon á balcon, t. 1.	3	4	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	- Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	- Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	- Tejedor, t. 2.	1	7
Actriz, militar y beata, t. 5.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3	2	- Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Al pie de la escalera, t. 1.	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	3	9	- Guarda-bosque, t. 2.	3	4	- Vivo retrato, t. 3.	1	6
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Elisa, o. 3.	2	4	- Guante y el abanico, t. 3.	3	3	- Vampiro, t. 1.	2	7
Al asalto, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	4	- Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	- Último día de Venecia, t. 3.	2	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	- Hijo de su padre, t. 1.	2	10	- Último amor, o. 3.	2	4
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	- Hermano del artista, o. 2.	3	11	- Usurero, t. 4.	2	9
A perro viejo no hay lus lus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	- Hombre azul, o. 5 c.	2	10	- Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	3	2	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	12	- Zapatero de Jerez, o. 4.	3	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	5	- Hijo de su padre, t. 1.	3	8	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mázia.	2	4	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Alberto y German, t. 1.	1	Engaños por engaños, o. 1.	2	4	- Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2	3	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Estudios históricos, o. 1.	2	5	- Hijo del emigrado, t. 4.	3	4	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Es el demonio!! o. 1.	2	3	- Hombre complaciente, t. 1.	2	2	Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	11
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	9	- Hombre de todos, o. 2.	2	3	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Amor y patria, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	14	- Hombre cachaza, o. 3.	2	3	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	- Heredero del Czar, t. 4.	3	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5	5
Allá vá eso! t. 1.	2	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	2	10	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	7	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Es un niño! t. 2.	2	6	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	5	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Errar la cuenta, o. 1.	5	6	- Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2	11
Amar sin ver, t. 1.	1	Elena de la Seigliere, t. 4.	5	6	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	2	9	Honores rompen palabras, ó la acción de Villatar, o. 4.	2	8
Beltran el marino, t. 4.	2	Están verdes, t. 1.	2	5	- Licenciado Yulriera, o. 4.	7	12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	4	- Maestro de escuela, t. 1.	2	7	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
Batalla de amor, t. 1.	2	En mi demó!! t. 1.	2	8	- Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5
Camino de Portugal, o. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	10	Honor y amor, o. 5.	4	9
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	- Aventurero español, o. 3.	5	10	- Médico negro, t. 7 c.	3	3	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	- Arguero y el Rey, o. 3.	2	3	- Mercado de Londres, t. id.	4	12	Ilusiones, o. 1.	1	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	5	10	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	12	Isabel, ó dos días de experiencia, t. 5.	4	4
Casarse á oscuras, t. 3.	3	- Amante misterioso, t. 2.	3	6	- Memorialista, t. 2.	5	5	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Clara Harlowe, t. 3.	5	- Alguacil mayor, t. 2.	4	4	- Marido de dos mujeres, t. 2.	4	4	Jui que jembra, o. 1.	5	6
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	- Amor y la música, t. 3.	2	2	- Marqués de Forville, o. 3.	2	3	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Como á padre y como á rey, o. 3.	5	- Anillo misterioso, t. 2.	2	4	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Cuánto vale una lección! o. 3.	3	- Artículo 960, t. 1.	2	3	- Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Caer en el garlito, t. 3.	4	- Angel de la guarda, t. 3.	2	9	- Médico de su honra, o. 4.	4	6	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	- Artesano, t. 5.	2	9	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Julian el carpintero, t. 5.	3	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	- Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Juana Grey, t. 5.	2	8
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	- Baile y el entierro, t. 3.	2	3	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Juzgar por apariencias, o. 5.	3	6
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	- Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Julio César, o. 5.	2	15
Con un palmo de narices, o. 3.	5	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	11	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	- Conde de Bellastor, o. 4.	4	8	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Consecuencias de un bostón, t. 1.	1	- Cómico de la legua, t. 5.	3	10	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	5	- Capillo de las ánimas, o. 1.	2	6	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-día, t. 3.	3	- Cartero, t. 5.	2	6	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Cambiar de sexo, t. 1.	4	- Cardenal y el judío, t. 5.	3	10	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	- Clásico y el romántico, o. 1.	2	12	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5	- Caballero de industria, o. 3.	3	4	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Lázaro ó el pastor de Floren-cia, t. 5.	2	9
De la mano á la boca, t. 3.	2	- Capitan azul, t. 3.	2	11	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Latreaumont, t. 5.	2	15
Don Canuto el estanquero, t. 4.	5	- Ciudadano Marat, t. 4.	3	18	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Dos contra uno, t. 1.	2	- Confidente de su muger, t. 1.	2	4	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	- Caballero de Grinon, t. 2.	2	4	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Deshonor por gratitud, t. 3.	5	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Luceros y Claveyina, ó el m. nis-tro justiciero, o. 5.	2	7
Dos y ninguno, o. 1.	2	- Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	La Abadía de Castro, t. 7 c.	9	13
De Cadix al Puerto, o. 1.	1	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Desengaños de la vida, o. 3.	3	- Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Alquería de Bretaña, t. 5.	7	12
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3	4	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
Don Ramiro, o. 5.	1	- Idem segunda parte, t. 5.	4	16	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dos y uno, t. 1.	1	- Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	7	9	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Donde las dan las toman, t. 4.	5	- Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Los consejos de Tomás, o. 3.	2	8
De dos á cuatro, t. 1.	1	- Criminal por honor, t. 4.	2	9	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Dos noches, t. 2.	3	- Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Los celos de una muger, t. 5.	5	5
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	- Ciego, t. 1.	1	11	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- La cola del perro de Alcibia-des, t. 5.	2	8
Dos muertos y ninguno disun-to, t. 2.	2	- Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4	- Castillo de Grantier, t. 4.	4	7	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	- Duque de Altamura, t. 3.	5	10	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9	- Corte y la aldea, o. 3.	2	8
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	- Dinero!! t. 4.	3	2	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
Dina la gitana, t. 3.	4	- Doctorcito, t. 1.	3	14	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
Demonio en casa y angel en so-ciedad, t. 3.	4	- Demonio familiar, t. 3.	3	4	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
		- Diablo en Madrid, t. 5.	2	7	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
		- Desprecio agradecido, o. 5.	4	5	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
		- Diablo enamorado, o. 3.	5	21	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
		- Diablo son los nietos, t. 4.	2	3	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
		- Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
		- Doctor Caprote, ó los curan-deros de antaño, t. 1.	1	6	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
		- Diablo nocturno, t. 2.	5	3	- Médico de un monarca, o. 4.	4	9			



NO TE FIES DE AMISTADES.

Comedia en tres actos y en prosa, por D. Ramon de Valladares y Saavedra, para representarse en Madrid, el año de 1857.

PERSONAS.

EL CONDE DE SAN JULIAN.
 LA CONDESA, su esposa.
 JULIA, su hija.
 VALLEIGNOTO.
 TEODORO.
 ANTONIO.
 VICTOR.
 FLORES.
 MARIN.
 UN CRIADO.
 UN MAYORDOMO.

Convidados, criados, tapiceros.

La escena pasa en Madrid.

ACTO PRIMERO.

Salon ricamente amueblado.

ESCENA PRIMERA.

BENITA, varios ebanistas y criados.

BEN. (entrando) Si acabarán ustedes hoy?... Estoy deseando perderles de vista.

UN TAP. La señora Benita siempre de mal humor.

BEN. Cuando uno vé ciertas cosas... tanto gasto inútil...

TAP. Y qué es esto para un hombre de los posibles del señor conde de San Julian?

BEN. Nada, absolutamente nada... (Necios, se dejan alucinar por las apariencias, como todos.)

TAP. Además, si los ricos no fuesen pródigos, qué sería de los pobres, que tenemos que vivir y sostener una familia?

BEN. (bruscamente.) Y quién les manda á ustedes tener familia?

ESCENA II.

Dichos, JULIA entra corriendo.

JUL. Benita... Benita... Oh! dame los brazos... La sala

de baile magnífica; el jardín maravilloso... y este gabinete destinado para pieza de descanso... Papá tiene dadas mil funciones, pero ninguna como esta...

BEN. Si, si... es la mejor... (y la última.)

JUL. (á los ebanistas.) Felicito á ustedes por sus trabajos; todo es de un gusto exquisito.

TAP. (á sus compañeros.) Gracias á Dios que hemos encontrado quien nos haga justicia.

BEN. Cuán feliz eres en este instante, Julia... no es verdad?..

JUL. Eso no se pregunta: tengo quince años, dicen que soy bonita, se ensalzan mis talentos en el baile y la música, y quieres que no me enloquezca la alegría ante los preparativos de un baile? Oh!... Un... baile..... mi placer favorito...

BEN. Lo mismo pensaba yo cuando tenia tus años.

JUL. Figúrate que este es el salon de baile... Teodoro se acerca al sillón que ocupa mi engalanada persona...

BEN. Y por qué ha de ser precisamente el señorito Teodoro?

JUL. No sé por qué me he acordado de él y no de otro; quizá por las mil atenciones que le merezco... por su estremada bondad; por su amistad viva y sincera; amistad, soy franca, á que correspondo con todo mi corazón...

BEN. Y él, joven de veinte y ocho años cumplidos, sabe ya que tiene por su amiga una niña de quince años?

JUL. No, no he tenido ocasion de decírselo. Y no crees tú que sería una satisfaccion para Teodoro conocer las simpatías que me ha inspirado?..

BEN. Y tanto como lo creo...

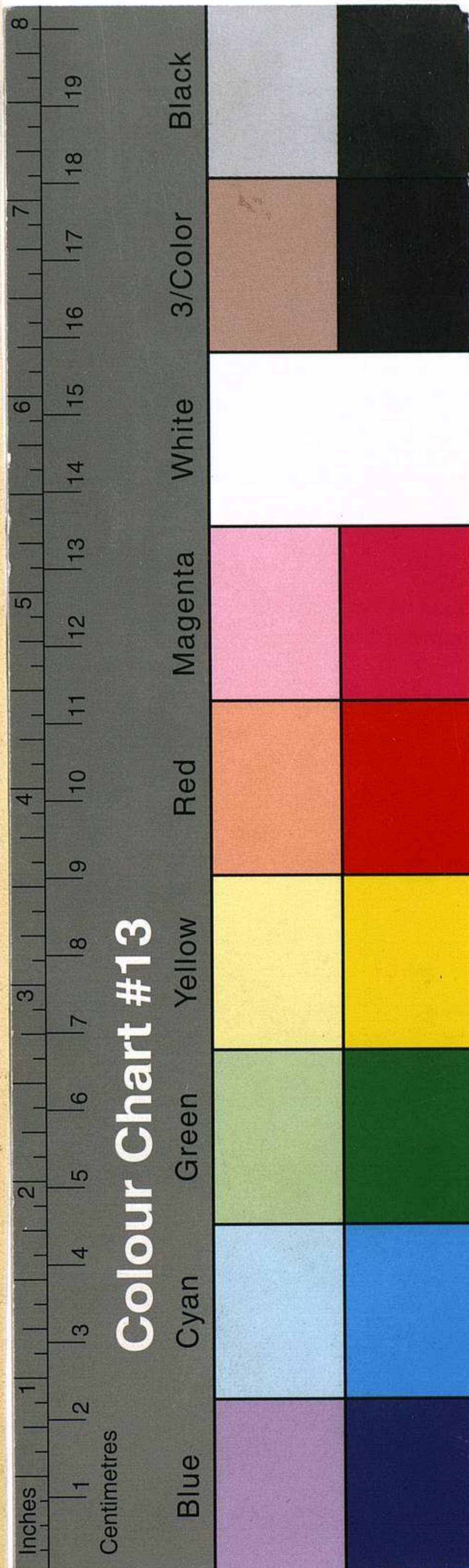
JUL. (mirando un reloj.) Ah! Dios mio! Las cuatro ya, y mamá no me ha mandado vestir!.. Quieres que la sorprendamos agradablemente?... Ven, y me vestirás tú...

BEN. (Pobre niña!.. Tan sencilla y tan risueña... Ah!.. Si presintiera las desgracias que han de arrancarla del mundo de placeres que se ha forjado!)

JUL. Pero, qué tienes, Benita? Triste y pensativa... en un dia como este?..

BEN. (No quiero afligirla.) A mi edad... Julia... en fin, haré lo que quieras, vamos á vestirme.

JUL. Si, si, vamos... Qué tiene que ver la edad con el corazón? El corazón nunca es viejo... el corazón nun-



ca muere para el placer... Así... quiero que rias, que cantes, que bailes como yo... (la hace bailar.)
BEN. (riendo.) Será preciso obedecerte... Eh! aparta, diablillo!
JUL. Lo ves... lo ves?... Ya sabía yo que iba á triunfar de tu melancolía. Te quiero tanto cuando te veo alegre!.. (arrojándose en sus brazos.) Me prometes no volver nunca á entristecerte?

ESCENA III.

Dichos, la CONDESA DE SAN JULIAN.

CON. (adelantándose lentamente.) Qué es esto?
JUL. Era yo, mamá, que la reñía, porque estaba triste. Estar triste en un dia como este! Es imperdonable.
CON. (ap. á Benita.) Supongo que no la habrás iniciado en tus sospechas?
BEN. Dios me libre!.. No señora.
CON. Bien. (alto.) Me parece que han concluido ustedes de adornar este gabinete. Falta el pabellon del jardin.... Sigán ustedes á Benita, y arréglenlo lo mas pronto posible. (salen Benita y los trabajadores.)

ESCENA IV.

LA CONDESA, JULIA.

JUL. (Ella tambien triste y pensativa... Pobre mamá!.. Siento que mi alegría se disipa por momentos.)
CON. (sonriendo melancólicamente.) Por qué no te acercas, Julia?
JUL. (se acerca precipitadamente; luego se detiene, como creyendo faltar al respeto.) Mamá!..
CON. (cogiéndola la mano y atrayéndola hácia si.) Mas cerca, ángel mio! Ya sabes que mi ventura es tenerte en mis brazos. (la hace sentar á su lado, y deposita un beso en su frente, diciendo.) Hija mia!
JUL. Pero mamá, qué nube es esa que oscurece tus facciones?... Lo mismo que usted, estaba Benita hace un instante.
CON. (mirándola fijamente.) Me quieres, hija mia?... Me quieres mucho, no es verdad?..
JUL. Y quién podrá dudarle?... Seria posible que vuestra hija no os amase, cuando todo el mundo os ama, aun vuestros enemigos?..
CON. No te comprendo.
JUL. Todos aman á usted, y la respetan.
CON. Todos!.. (suspira.) Nunca tendré celos del cariño que debe inspirarte tu padre.... pero quisiera saber á punto fijo el grado de ese cariño.
JUL. Le debo la existencia, y aunque raras veces le veo, si fuera necesario sacrificarme por él.... me sacrificaria.
CON. Y si llegara un dia en que yo te digera... no le volverás á ver?..
JUL. Oh! Qué quiere usted decir, madre mia?
CON. No, no te alarmes!.. Es una nueva suposicion..... En la vida... es preciso prevenirlo todo... Llegará un dia en que conozcas que hay circunstancias que...
JUL. Acabe usted; si se trata de pesares que la sean personales, lo que la cabeza no me diga, me lo dirá el corazon!
CON. Bien... hija... Si por algun tiempo me viese obligada á separarme del conde de San Julian...
JUL. Separarse!
CON. Oh! respóndeme como una verdadera amiga..... á cuál de los dos querrias pertenecer?
JUL. Oh! madre mia, madre mia!.. Mi padre tiene numerosos amigos que no le abandonarán jamás; usted, usted no tiene mas amigo que el pobre Antonio, aun-

que se vende tan caro... y su hija... su hija que no la abandonará.

CON. (Oh! Gracias, Dios mio!) Espero que no llegue ese caso, pero queria conocer la intensidad de tu cariño. (abrazándola.) No nos separemos nunca. Vé á decir á Benita que te vista.

ESCENA V.

LA CONDESA, ANTONIO.

CON. (sentándose precipitadamente.) Finjamos de nuevo! Ah! no bagais traicion á mis dolores, lágrimas mias. (enjugándose los ojos.)
JUL. (que encuentra á Antonio, le dice en voz baja.) Mamá está triste, procurad descubrir la causa de su tristeza.
ANT. (Triste!.. Siempre triste!.. Y por qué, Dios mio.) (adelantándose.) No se dé usted tanta prisa á enjugar las lágrimas; á mi no se me engaña tan fácilmente. Qué nuevas penas la afligen?
CON. Siempre las mismas.
ANT. Si... si... lo sé: un marido que en todo piensa menos en su muger.
CON. Despues de casada, no me fué difícil reconocer la falsedad del sentimiento que habia representado para cautivar mi corazon, y apoderarse de mi fortuna, sin la que sus proyectos ambiciosos se hubiesen frustrado; desde que soy madre, desde que ese amor del cielo se ha apoderado de mi alma, no lamento la falta de su fingida ternura, lo que lamento es...
ANT. Acabad.
CON. El estado de nuestros negocios. Conozco demasiado el espíritu emprendedor de mi marido; desde hace mucho, no escucha ninguno de mis avisos... y no sé por qué presiento que nos amenaza una ruina próxima.
ANT. Oh! lo concibo muy bien; un hombre del talento, de la finura, de la destreza de él, creeria rebajarse al recibir los consejos de un amigo... Eso se queda para mi, que soy un bestia... como dicen todos... Me conozco, y no tengo orgullo... No compraré ni la mas pequeña partida de paños, sin consultar antes á los que han envejecido en el comercio.
CON. Usted es prudente... usted...
ANT. Y á usted se la puede acusar tambien del mismo defecto que á su marido... Por qué no se aconsejó de mi antes de casarse? Yo la hubiera presentado al conde de San Julian tal como es. Hemos estado seis años en un colegio, y he tenido tiempo de estudiar su carácter..... Verdad es que tampoco he estudiado otra cosa.
CON. Pero entonces, amigo mio, no le conocia á usted.
ANT. Es verdad, es verdad... Dicen bien, soy un bestia.
CON. Quisieran los que eso dicen, tener un corazon tan escelente, y un juicio tan recto como usted, amigo mio!
ANT. Y eso... de qué sirve en la sociedad, señora?... Un título mas al ridículo.
CON. Uno va á servirme de consuelo, y otro de guia en mi conducta futura.
ANT. Tanto honor...
CON. Necesito que me ayude usted á esclarecer una duda.
ANT. Hable usted.
CON. A pesar de su aparente opulencia, el conde de San Julian está arruinado... ó poco menos.
ANT. No lo dudo.
CON. De nuestra antigua fortuna, solo podemos contar con unos cinco mil duros de renta, que ha permanecido

cido intacta, porque no puede disponer de ella sin mi consentimiento.

ANT. Guárdese usted de dársela!

CON. Aun no me lo ha exigido; pero temo que lo haga ahora de resultas de unas nuevas empresas á que se ha lanzado, y de que espera montes y morenas. Conoce usted á su asociado, á su inseparable Valleignoto?

ANT. Mejor que el paño de Sedán... Buena pieza!

CON. Les habrá oído hablar de ciertas minas recientemente descubiertas?

ANT. No.

CON. Esa empresa es el pretexto del magnífico sarao que dá hoy á sus amigos el conde de San Julian; quiere reunir aquí á los numerosos accionistas conque cuenta, y de cuya confianza y capitales piensa apoderarse.

ANT. Comprendo.

CON. Asistirá usted al sarao, no es verdad?

ANT. Señora, mi traje... Sin embargo, puede pasar.

CON. Nunca le he visto tan elegante. Mi esposo querrá hablarle quizá... comprometerle á formar parte en esa empresa...

ANT. Así me lo indica al menos en esta carta que acabo de recibir; vea usted, de su puño y letra... Pero francamente, en negocios de minas, mas es la plata que se entierra, que la que se saca.

CON. En fin, hable usted con él; tal vez de ese modo podremos fijar mis dudas.

ANT. Sabreis todo lo que pase entre nosotros.

CON. Si como me temo, son fundadas, echaré mano de sus consejos; es usted mi único amigo.

ANT. (tomándola la mano.) Cuente usted conmigo en todo y por todo. Seré bestia, seré todo lo que quieran, pero á honrado nadie me gana. Silencio, alguien se acerca.

ESCENA VI.

Dichos, TEODORO.

ANT. Teodoro!..

TEO. Antonio! Mi antiguo compañero de colegio en casa del banquero San Julian, porque nuestro amigo es banquero á mas de conde, como sabrás. (á la condesa.) Señora... (examinando á Antonio.) Y en traje de baile?

ANT. Como tú, ni mas ni menos.

TEO. Yo nunca falto á un baile; es mi diversion favorita...

ANT. Recuerdo tu afición á hacer piruetas. Y sigues con tus versos?

TEO. Hasta la muerte; soy todo un literato.

ANT. Ya..... ya..... Harás comedias, dramas, zarzuelas...

TEO. Zarzuelas sobre todo..... género encantador! La suerte, al nacer, nos indica el camino que debemos seguir. Cuando niño, soñé en la literatura, gloria y fortuna, y gloria y fortuna he alcanzado, aunque á costa de algunas penalidades...

ANT. Conque es una profesion lucrativa la de las letras? Pues mira, siempre habia oído decir lo contrario.

TEO. Error! Error crasísimo! Hay mucha distancia del siglo diez y ocho al diez y nueve.

ANT. Un siglo cabal!

TEO. En el dia, con un poco de talento, mucha paciencia, y un si es no es de diplomacia, se llega á ser millonario escribiendo.

ANT. Escribiendo!.. Y lo eres tú ya?..

TEO. Lo seré muy en breve.

ANT. Quién te toserá entonces?

TEO. Amigo mio...

ANT. Un pobre hortera!..

TEO. Aquí tenemos á San Julian y á su sombra Valleignoto.

ESCENA VII.

Dichos, el CONDE DE SAN JULIAN, VALLEIGNOTO.

CONDE. (dando la mano á Teodoro.) Buenos dias, Teodoro; adios, Antonio; siempre exacto, siempre buen amigo!..

VALL. (saludando á la condesa.) Señora...

CON. (con frialdad.) Caballero...

CONDE. (á su muger.) Aun está usted sin vestir, señora? El baile debe comenzar al punto.

CON. Voy...

CONDE. No, antes deseo hablarla.

TEO. Henos aquí, al cabo de quince años, reunidos por la primera vez; sabeis que nuestros diferentes caracteres pudieran figurar con éxito en una comedia? Antonio, un hombre cándido hasta rayar en necio; San Julian, un intrigante de los diablos, y yo... un hijo de las musas...

CONDE. Siempre cáustico!

TEO. Quince años han bastado á hacernos hombres hechos y derechos. Aquí, donde me ves, tengo ya veinte y nueve; tú andarás muy cerca de los treinta y tres, y Antonio no baja de treinta y cinco.

ANT. No te creia tan fuerte en aritmética.

CONDE. Ahora, os suplico que me degeis solo con mi muger y Valleignoto...

TEO. Nada mas justo.

ANT. (ap. á la condesa.) Qué tendrá que decir á usted?..

CON. (id.) Creo adivinarlo.

TEO. Vamos á jugar una mesa al billar.

ANT. Aunque no es mi fuerte, vamos.

CONDE. No olvides, Antonio, que tambien tenemos que hablar nosotros.

ANT. Pierde cuidado. (á Teodoro.) Me es igual, acepto.

ESCENA VIII.

EL CONDE, LA CONDESA, VALLEIGNOTO.

CONDE. (bajo á Valleignoto.) No acierto á romper el fuego.

VALL. Sin embargo, es indispensable, el tiempo urge; si quieres ser director y continuar al frente de la explotación de las minas de Guadalcañal... si quieres, en fin, que ese gran proyecto no se deshaga como el humo...

CON. (Hablan aparte.) San Julian, estoy á vuestras órdenes...

CONDE. (aproximándose.) Muchas veces me has reprendido al emprender un negocio importante, por no aconsejarme de ti.

CON. (Qué querrá decir esto?)

CONDE. La ocasion de iniciarte en el mecanismo de mis negocios, y de exigirte una prueba mas de tu cariño...

CON. Ha llegado?

CONDE. Mi situacion no es tan lisongera como se cree; la bolsa y la política...

CON. (Ah!..)

CONDE. Me tienen casi arruinado. (movimiento de la condesa.) Espero que el negocio que traigo entre manos, restablezca en gran parte mi fortuna.

VALL. (ap. á San Julian.) Bien... bien... adelante.

No te fies de amistades.

CONDE. Una mina de carbon de piedra, recientemente descubierta, será la que opere ese milagro.

CON. (Conque era cierto!)

CONDE. Un sinnúmero de capitalistas se han apoderado de la mayor parte de las acciones, espedidas por la casa San Julian, Valleignoto y Compañía, siendo tan seguro el éxito de la empresa, que ha despertado la codicia de ciertas personas, que se apoderarían de ellas, á no reunir yo todos mis recursos para evitarlo.

CON. Y bien?

CONDE. Con este objeto, les he prometido depositar en el banco cincuenta mil duros; pero á pesar de todos mis esfuerzos, solo he podido reunir la mitad.

CON. Y qué?

CONDE. (á Valleignoto.) Hé aqui lo mas difícil.

VALL. (bajo.) Valor!

CONDE. Mi destino está en tus manos; no he podido reunir mas que la mitad... si me permitieras...

CON. (con frialdad.) Disponer de los cincuenta mil duros que restan de mi dote?

CONDE. Oh! sí... esposa mia... Eres un angel...

CON. Evite usted un language al que no está acostumbrado, y que ha olvidado menos de lo que yo creia. Su cariño para mi, no fué mas que una ilusion; conque asi, afuera vanas palabras, porque estoy decidida á no acceder á lo que me pide usted.

CONDE. Será posible! Piensa que he ofrecido hacer hoy mismo ese depósito; piensa que sino le hago, varios de nuestros mas opulentos capitalistas, Flores entre ellos, se apoderarán de los fondos que están en mi poder, y en los que cifraba todas mis esperanzas, y me deshonrarán y obligarán á declararme en quiebra.

CON. Si antes de hacer esa promesa, me hubiera usted consultado...

CONDE. Tu obsesión me pierde.

CON. Pero salva á mi hija.

CONDE. Pero si yo lo exigiese formalmente...

CON. Nada conseguiria usted.

VALL. Señora, vea usted lo que hace.

CON. Y mi hija?

CONDE. Oh! no temais; sabré hacerme obedecer.

CON. Todo lo espero de usted, y nada me asusta; tengo que acusarme de haberle dejado devorar la mayor parte de mi fortuna; aun es tiempo de impedir que muera nuestra hija en la miseria. (vase.)

ESCENA IX.

EL CONDE, VALLEIGNOTO; mirándose estupefactos y en silencio.

VALL. Qué firmeza!

CONDE. Qué audacia! Ella, que hasta ahora no me habia negado nada!

VALL. Lo que no sucedé en un año, sucede en un dia, y luego, ese picaro amor de madre!..

CONDE. Y yo que contaba con esos cincuenta mil duros!

VALL. Y yo tambien.

CONDE. Qué dirán nuestros accionistas? Despues de cenar, esperaba enseñárselos en billetes de banco.

VALL. (Tú enseñárselos, y yo guardármelos)

CONDE. La hora se acerca, y no podré cumplir mi promesa; temo á Flores mas que á todos.

VALL. Si, Flores, el Napoleon de la bolsa...

CONDE. Inspiradme, Dios mio!

ESCENA X.

Dichos, ANTONIO.

ANT. Vaya con don Teodorito!.. No he podido ganarle una sola partida... Estos literatos son el demonio.

CONDE. (bajo á Valleignoto.) Si ese imbécil...

VALL. (id. á San Julian.) Oh! sí, sí, á él!

ANT. Terminó felizmente la conferencia conyugal?

CONDE. Pehé!..

ANT. Pehé!..

CONDE. Valleignoto, aqui tienes á la exactitud personificada!

ANT. Como todo hombre de negocios; y como supongo que para eso me has llamado...

CONDE. Aqui donde nos ves, éramos hace seis años uña y carne. Comparados con nosotros, eran Orestes y Pilades, dos enemigos.

ANT. Déjate de recuerdos, y al grano, al grano...

CONDE. Voy á deberte mas que la vida...

ANT. Por vida de los preámbulos! (ap. mirando á Valleignoto.) Yo he visto á este hombre en alguna parte!

CONDE. Y creo que no serás capaz de negarte...

ANT. Pero hombre, acabarás...

CONDE. Se trata de una soberbia especulación, una mina de oro...

ANT. Una mina de oro! Hablas formalmente?

CONDE. De carbon de piedra... pero como le vendemos á peso de oro... Para llevar á cabo mi proyecto, necesito un adelanto... y me he acordado de ti.

ANT. Gracias por la preferencia! Minas!.. Desengáñate, en negocios de minas no hay como las del Perú!

CONDE. Poco menos es esta.

ANT. (como con interés.) Si, eh?.. Y ese adelanto, es de consideracion?

VALL. (ap. á San Julian.) Ya es nuestro!

CONDE. No vale la pena; unos cincuenta mil duros. Qué son cincuenta mil duros para ti?

ANT. Pecata minuta; si fuera tu deseo interesarme por unas acciones...

CONDE. Esa fué mi primera intencion; pero despues he calculado, que podia hacer tu fortuna al mismo tiempo que la mia,

ANT. Amigo mio!.. Cuánto siento no tener disponibles ni la mitad de la suma que me pides!

VALL. (Por vida!..)

CONDE. Lo siento en el alma... por ti! Cree firmemente que escupes á la fortuna!..

ANT. Qué quieres! No hay otro remedio; y mira no salga mejor librado que tú, porque francamente, he acudido á tu cita, con intencion de decirte que ese negocio me parece mal, muy mal.

CONDE. (mirándole en silencio un instante, y soltando despues una carcajada.) Conque mal, muy mal!.. Bien decia yo en el colegio, que nunca serias nada.

ANT. Prefiero una vida tranquila, aunque pobre, á esa vida de opulencia, pero de sobresaltos, que te va encaneciendo lentamente.

CONDE. Ya no quieres acciones?

ANT. No, por mas que me llames imbécil; y si quisieras creerme...

CONDE. Te he pedido dinero, pero no consejos. Nos vemos por última vez. (salen.)

ESCENA XI.

ANTONIO.

Está visto que la educacion no es el fuerte de los hombres del gran mundo! Me ha despedido, pero no me voy, porque he jurado velar constantemente por la suerte de su muger y de su hija, á quienes al fin acabaria de arruinar sino tuvieran en su favor, á Dios en el cielo, y á mi en la tierra.

ESCENA XII.

JULIA, ANTONIO.

JUL. Ha averiguado usted algo acerca del mal humor de mamá?

ANT. (Y tanto!... Pero silencio.) Está usted encantadora!

JUL. No me había usted visto nunca en traje de baile?

ANT. Es la primera vez en mi vida que asisto a uno.

JUL. Pero volviendo á lo que nos interesa; mamá...

ANT. Cómo quiere usted que confie á una persona como yo...

JUL. Sin embargo, le tiene á usted por su mejor amigo...

ANT. Si... pero...

JUL. Sea usted franco.

ANT. Dale bola! Lo único que puedo decir á usted, es que la quiera mucho.

JUL. Oh! si, con todo mi corazón. (Aquí hay gato encerrado.)

ANT. (Voy á ponerme de acuerdo con ella.)

JUL. Cómo! Me deja usted ya?

ANT. Si... pero vuelvo al instante. (sale.)

ESCENA XIII.

JULIA, sola.

Benita se acerca... Ah! Teodoro! No quiero que me hallen aquí.

ESCENA XIV.

TEODORO, BENITA, criados, encendiendo las bugias.

BEN. Señorita!.. señorita!.. tampoco está aquí; la sala está llena de gente, y como la señora aun no ha bajado... Bien podía usted aconsejarla que no olvidara sus deberes por un instante mas de tocador. Diabolo de muchacha!

TEO. Yo...

BEN. Si... usted, su novio.

TEO. Benita!..

BEN. Le parece á usted que yo me mamo el dedo!.. La ama usted, pero no se atreve á decirselo. No me pesaría que se casara usted con ella... con tal de no parecerse á su padre.

TEO. Usted se ha vuelto loca!

BEN. No hay que fiar en los hombres!... Cuando hace veinte años, su amigo de usted San Julian, hizo la corte á mi señora, viuda á los diez y ocho, de un hombre que la habia hecho muy desgraciada, parecia que en su vida habia roto un plato, de modo que no le fué difícil cautivar el corazón de una muger, que no exigia mas de los hombres que cariño, sin saber que esto es lo único que no pueden dar. Yo, al poco tiempo, le calé, y adverti, aunque en vano, á mi señora, que aquel partido no le convenia, y vea usted si he tenido razon!.. Pero... gente llega...

ESCENA XV.

Dichos, VALLEIGNOTO, FLORES, ANTONIO, JULIA, CONVIDADOS, EL CONDE DE SAN JULIAN.

VALL. (á San Julian.) Aun no ha bajado.

CONDE. (id.) Estoy en ascuas!

ANT. (á San Julian.) Fui una vez á un baile que daba el ministro!..

CONVIDADO. (interrumpiéndole y echándole el lente.) Va usted á casa del ministro!..

ANT. (saludándole.) Para lo que usted guste mandar...

VALL. (á San Julian.) Voy á decir á Teodoro que le chulee un poco.

TEO. (á quien Valleignoto ha hablado bajo, presentando un vaso de ponche á Antonio.) Vamos... un trago.

ANT. (bebiéndosele de una vez.) No era mejor el de casa del señor ministro. (risas.) He dicho alguna barbaridad?

JUL. (levantándose precipitadamente y tomando á Antonio por la mano.) Señores, os presento á mi protegido, y al mas antiguo y mejor amigo de mi padre. (silencio.)

ANT. (Es un ángel!) (Julia se sienta al piano, hace que Antonio se siente á su lado.)

FLO. (á la derecha.) Si, señores, es una soberbia especulacion.

VALL. (á San Julian.) Oyes?

CONVIDADO. En ese supuesto, por qué no dispensas á San Julian del depósito de los cincuenta mil duros?

CONDE. (á Valleignoto.) Qué dice?

CONVIDADO. Esa exigencia me parece ridicula.

VALL. Flor y nata de los accionistas, yo te bendigo.

CONDE. (á Valleignoto) Nos hemos salvado!

FLO. No, señores, no. Nadie duda del brillante estado de la casa San Julian, Valleignoto y Compañia, y de la honradez de sus gefes, que serán los primeros en rechazar ese voto de confianza, tratándose de asunto de tal cuantia.

CONDE. Ciertamente, amigo mio. (Maldito seas!)

CONVIDADO. Pero la señora condesa?

FLO. Estará tal vez indispuesta.

CONDE. Si... pero muy levemente... (bajo á Benita.)

Decidla que baje al momento.

UN CRIADO. (anunciando.) La señora condesa.

CONDE. (Mi ruina es inevitable.)

ESCENA XVI.

Dichos, la CONDESA, en traje de calle, con un papel en la mano.

TEO. Qué significa?

JUL. Madre mia!

VALL. (Esto vá malo!)

ANT. (Pobre muger!)

CON. (indicando á su hija á que siga á Benita.) Mil perdones, si mi venida interrumpe la fiesta que el mal estado de mi salud no me permite presidir. Tengo que decir una palabra á mi esposo.

CONDE. Señora!..

CON. Mas bajo... mas bajo... porque le vá á usted en ello el honor.

CONDE. Debiera usted haber escogido otra ocasion!..

CON. No temais nada.

ANT. (La hora del sacrificio ha llegado.)

CON. Aquí tiene usted los cincuenta mil duros que le hacen falta.

CONDE. Ah! no esperaba menos de ti!..

CON. No se los entregaré sino con una condicion.

CONDE. Cuál?

CON. Vuestra hija y yo, ó este papel!.. Le advierto que no nos volverá á ver nunca.

CONDE. Nunca! Eso no es posible!

CON. Escoja usted. (pausa.)

CONDE. (Ambicion! Sed de oro!)

VALL. (bajo á San Julian.) Decidete, no temes la deshonra?

CONDE. Dios mio!..

VALL. (bajo idem.) No oyes?

CONDE. (haciendo un esfuerzo.) Dadme ese papel!..

CON. (*dándosele.*) Gran Dios! Acepta!..

TEO. Pero qué significa esto?

CON. (*comprimiendo su dolor.*) Nada, nada; ven, hija mía; te necesito... Siguenos, Benita..... (*saludando.*) Señores...

ANT. (*No las perdamos de vista*) (*sale la condesa apoyada en el brazo de Julia, seguida de Benita y de Antonio. Teodoro, con la mano en la frente, permanece pensativo. Valleignoto enseña á Flores el papel que la condesa ha entregado á su esposo, que permanece en el proscenio como herido de un rayo.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Sala decentemente amueblada. En el fondo una chimenea, y á sus lados dos retratos de muger que son los de la condesa y Julia de San Julian. Puerta en el fondo y tres laterales.

ESCENA PRIMERA.

TEODORO, BENITA.

TEO. Pues como iba diciendo; hará cerca de seis meses que desesperado de ir y venir, sin poder dar con vosotros, me detuve en la calle Mayor, es decir, en esta misma calle, para ver pasar un entierro que divisé desde lejos. Horrible presentimiento me oprimió el corazón, y maquinalmente me acerqué á uno de los que llevaban las borlas del atahud, y le pregunté el nombre del difunto. Figúrese usted cual sería mi desesperación, al saber que era la pobre madre de Julia, la desventurada condesa de San Julian.

BEN. (*enjugando una lágrima.*) Se me parte el corazón cada vez que recuerdo...

TEO. La última prueba de amistad que podía darla, era acompañar sus restos mortales al cementerio, y lo hice así, llorando como un niño. Busqué á Julia por todo Madrid, pero tampoco me fue dado dar con ella; y como por vía de consuelo, concebí la idea de alquilar, y vivir en la misma casa en que ellas habían vivido. Estos muebles, que ellas han usado, me las recuerdan sin cesar. Este cuarto es para mí un templo, porque según me han dicho, pertenecía á Julia.

BEN. Eso es lo que se llama querer!

TEO. Sabía donde vivía usted, pero francamente, no me atreví á dirigirme á usted para averiguar su paradero; porque como mi conducta no es de lo más ejemplar que digamos... Desearía saber algo acerca del triste fin de la condesa.

BEN. Minada su salud por la melancolía que se esforzaba en ocultar á su hija, y el triste resultado del negocio de minas de su marido, que le obligó á declararse en quiebra; cayó enferma gravemente, y á los pocos días espiró en mis brazos, recomendándome á Julia, que usted sabe ha sido siempre su sueño dorado.

TEO. Pobre condesa!

BEN. Dios, que vela por la inocencia, deparó á la jóven huérfana un protector.

TEO. Si?

BEN. Julia está en un convento acabando de perfeccionar su educación...

TEO. En cuál?

BEN. No sé tanto.

TEO. Y el nombre de su protector?

BEN. Es un secreto.

TEO. Señora Benita, es usted muy cruel!

BEN. He jurado no despegar mis labios acerca de este asunto.

TEO. Me quiere usted condenar á vivir sin verla?

BEN. Válgame Dios!

TEO. Vámos, humanícese usted.

BEN. Pero ese retrato...

TEO. Ese retrato... triste consuelo!

BEN. Me alegro que sea así, porque traigo orden de llevármelo.

TEO. Eso, nunca.

ESCENA II.

Dichos, ANTONIO, UN CRIADO desde fuera.

CRÍA. No se puede ver al señor.

ANT. Te has propuesto apurarme la paciencia?

TEO. Antonio!..

ANT. (*entrando.*) Teodoro!

Los dos. Pero cómo!..

ANT. (*mirando á Benita.*) Maldito si entiendo...

TEO. Parece que estás turulado!

ANT. Yo!.. (*bajo á Benita.*) Cómo es que está aquí?

BEN. (*id.*) Ha alquilado la casa.

TEO. Te preocupa alguna remesa de paños que esperas?

ANT. Ojalá!.. (*bajo á Benita.*) No le habrá usted dicho?..

BEN. (*id.*) Ni una palabra.

ANT. (*id.*) Cuidado conmigo.

TEO. Pero cómo, tú por aquí?..

ANT. Se me ha puesto hoy en la cabeza almorzar contigo.

TEO. Precisamente espero á varios amigos para lo mismo. Pero quién te ha dicho que vivía aquí?

ANT. El portero de tu antigua casa. Y Benita?

TEO. La acabo de nombrar mi ama de llaves hace un cuarto de hora. Por qué no va usted á tomar posesión de su nuevo empleo?

BEN. Si, si; voy allá. (*sale.*)

ANT. La pobre chochea.

ESCENA III.

TEODORO, ANTONIO.

ANT. Con que un almuerzo! Quiere decir que la literatura produce?

TEO. Pssit! Veamos ahora; qué es de tu vida?

ANT. Siempre detrás del mostrador midiendo varas de paño. Pero cómo diablos te has proporcionado esta casa?

TEO. A que no sabes á quién ha pertenecido?

ANT. No, ni me importa.

TEO. A la condesa de San Julian.

ANT. Y qué bienes nos vienen con esa gracia?

TEO. Este era el cuarto de su hija...

ANT. También es casualidad!..

TEO. Has de saber, que yo amaba á Julia.

ANT. Hombre, qué me dices?

TEO. Lo que oyes.

ANT. (*No lo echaré en saco roto.*)

TEO. El día que la encuentre, me caso con ella.

ANT. Quiere decir que no sabes dónde para?

TEO. No.

ANT. (*Lo celebro.*)

TEO. Benita lo sabe... pero como su discreción no la permite...

ANT. (*Y ella que te lo digera!*) Es extraño en una muger de su clase! Yo creí que vivía aquí Benita.

TEO. Si; pero me ha cedido este cuarto, gracias á unas cuantas onzas.

ANT. (Pícaro vieja!)

TEO. Las cuales deben haber desaparecido, ó estar próximas á desaparecer, cuando se pone á servir de nuevo. Parece que Julia tiene un segundo padre..... un hombre honrado como tú... A ser rico, no hubieras tu dado lugar á que otro...

ANT. Lo crees así? Y sabes quién es, ó dónde vive?

TEO. No.

ANT. (Muy bien.)

TEO. Pero lo sabré, y entonces...

ANT. Sabes si Julia te corresponde?

TEO. Nunca la he declarado mi amor.

ANT. Comprendo perfectamente por qué vives aquí.

TEO. Y San Julian?

ANT. Completamente arruinado.

TEO. Y Valleignoto?

ANT. No contento con haberle arruinado, le deshonorará; pero de mi cuenta corre castigarle como merece, dando de paso una lección de mundo á nuestro desventurado amigo. (ruido por fuera.)

TEO. Ya creo que están aquí los amigos que esperaba.

ESCENA IV.

Dichos, VICTOR, MARIN varios amigos de TEODORO, un criado; despues BENITA. Antonio se sienta junto á la chimenea y se pone á leer en un periódico.

TEO. Adelante, adelante, amigos míos.

VIC. (al criado.) Cigarros y rom. (el criado sirve ambas cosas.) Cuál de vosotros ha visto á la Teodora en la ley de raza?

MAR. Yo! Por cierto que me pareció admirable:

VIC. Sublime.

TEO. Milagro que estais de acuerdo?

VIC. Ante la opinion general...

TEO. Y el drama, qué os parece?

VIC. Que es de Hartzenbuch, y nada mas.

MAR. A propósito; en el Príncipe se anuncia un drama, primera produccion de un jóven.

VIC. Por vida de los jóvenes! Sabes que con el tiempo va á haber mas poetas que hombres?

TEO. Pobres muchachos!.. Dejados, que en el pecado llevan la penitencia.

ANT. Teodoro; almorzamos, ó me voy?

TEO. Si, si, al momento.

BEN. (entrando.) Cuando ustedes gusten.

TEO. Es esa la prisa que teniais?

ANT. Soy contigo. (salen todos. Antonio detiene á Benita.)

ESCENA V.

ANTONIO, BENITA.

ANT. Venga usted acá, señora; quién la ha mandado alquilar esta casa á Teodoro?

BEN. Yo...

ANT. Sabe usted que ama á Julia?

BEN. Si...

ANT. Pues por lo mismo debiera usted haberse opuesto á que viviera, donde por todas partes encuentra recuerdos y alicientes su amor. Yo, como no sabia nada, vine á verla á usted para decirla, que hoy salia nuestra Julia del convento, para no volver á él, porque la creo una muger hecha y derecha.

BEN. Hija mia!..

ANT. Figúrese usted cual seria mi sorpresa, al encontrarme á Teodoro de manos á boca. Además, yo queria que viviesen ustedes juntas... pero como ya no se pertenece usted...

BEN. Ah!.. Dios mio!..

ANT. Yo tenia que ir á Aranjuez para un negocio de la mayor importancia; pero no puedo, por no dejar sola á Julia. Si usted me hiciera el favor...

BEN. Si señor, si señor; allá voy, y salga el sol por Antequera, que lo primero es lo primero. Además, el señorito tiene otros criados... y si se enfadase... mejor; así no me separaré nunca de mi Julia. (sale.)

ESCENA VI.

ANTONIO.

Pobre muger! Quiere á los dos tanto como yo... Julia, Teodoro, aun á costa de la mia, yo haré vuestra felicidad.

ESCENA VII.

TEODORO, ANTONIO.

TEO. Pero hombre... y el almuerzo?

ANT. Y es verdad; creerás que se me habia olvidado? En fin, aun llegaré á tiempo.

TEO. Si, pero date prisa. (sale Antonio.)

ESCENA VIII.

TEODORO, despues un CRIADO y JULIA.

TEO. (mirando hacia el corredor.) Bien llenan el estómago á costa de mi bolsillo. Pero qué hacen aquí estas dos botellas de madera?

CRIA. (entrando con misterio.) Señorito... señorito.... ahí hay una jóven que pregunta por Benita.

TEO. Díselo.

CRIA. Acaba de salir en este instante.

TEO. Una jóven!.. (dándole las dos botellas.) Lleva esto á la mesa. (desde el fondo.) Adelante, señora.

JUL. Teodoro!...

TEO. Julia!..

JUL. Usted aquí!..

TEO. Ya era tiempo de que nos viésemos.

JUL. Pero á qué feliz casualidad...

TEO. Benita me ha alquilado este cuarto.

JUL. A verla venia, creyendo que ella le habitaba como cuando entré en el colegio. Nada me ha dicho mi tutor...

TEO. Vuestro tutor!.. Quién es?.. Dónde vive?

JUL. Es un misterio.

TEO. Yo no puedo vivir sin usted, y es preciso que yo le vea para...

JUL. Ah!..

TEO. Ya es tiempo de que inicie á usted en este secreto. La amo á usted, Julia, y la he amado siempre.

JUL. (Me amaba!)

TEO. Al fin encuentro á usted, y no me separaré de usted, sin que me diga lo que debe esperar mi amor.

JUL. Yo no puedo por mí y ante mí responder á usted; hablaré á mi tutor, y como me consta que solo quiere mi felicidad, espero... Por el pronto es preciso que deje á usted.

TEO. Ah!.. Julia... No la detengo á usted. (Si á Antonio le dá la gana de venir...)

JUL. Adios, Teodoro. (óyese el ruido que produce el choque de varios vasos y cantar.) Pero qué significa eso?..

TEO. No haga usted caso.

JUL. Crei que estaba usted solo.

TEO. (Troneras!..)

ESCENA IX.

Dichos, ANTONIO.

ANT. (desde dentro.) Teodoro... Teodoro!!
 JUL. Dios mio! La voz de Antonio!..
 TEO. Esto nos faltaba!..
 ANT. (entrando.) Julia! (deja caer un vaso que trae en la mano.)
 JUL. (abrazándole.) Amigo mio!..
 ANT. (Esto se complica!)
 TEO. Todo lo comprendo ahora.
 ANT. Pues haces mal, porque...
 TEO. A pesar de tu prudencia; te has vendido á ti mismo... Tú eres...
 JUL. Mi bienhechor; mi segundo padre!
 ANT. Eh!.. Calle la mocosuela!
 TEO. Tienes un corazon de lo que no hay!
 ANT. Esto no vale nada; quise hacerla feliz para serlo yo... Soy egoista y me envanezco de ello.
 JUL. y TEO. (á un tiempo.) Eres nuestro ángel tutelar.
 ANT. Basta... basta... Seria de ver á un tratante de paños enternecido! (á Julia.) Pero cómo es que te encuentro aqui?
 JUL. Una casualidad.
 ANT. Si... la casualidad... buenas espaldas tiene... Todos decimos lo mismo.
 JUL. Como no me habia dicho usted que Benita ya no vivia aqui!..
 ANT. Era necesario que yo lo supiera. A que no te ha pesado el encuentro?
 JUL. Al fin es mi primo.
 ANT. Y los primos se interesan por las primas cuando son bonitas.
 TEO. Y cuando las aman.
 ANT. Hombre... delante de ella!..
 JUL. Lo sé todo...
 ANT. Y no te has enfadado?
 JUL. Yo!..
 ANT. (Esto es hecho!) Es un tronera!..
 TEO. Te prometo cambiar de vida.
 ANT. No te perderé de vista.
 TEO. Dame al menos una esperanza.
 ANT. Si; dentro de seis meses... ó un año!..
 TEO. Un año!..

ESCENA X.

Dichos, un CRIADO.

CRIA. Señor, un hombre de muy malas trazas pregunta por usted.
 TEO. Su nombre?..
 CRIA. Dice que es uno de vuestros antiguos amigos... y se llama... Por vida del!.. Ah!.. ya recuerdo; San Julian.
 JUL. Mi padre!..
 ANT. El!..
 TEO. Qué me querrá?
 ANT. Me lo figuro. (á Julia.) Tú no puedes verle.
 JUL. Cómo!.. A mi padre...
 ANT. En nombre de tu madre; te suplico que me obedezcas.
 JUL. Pero nunca podré verle?
 ANT. Algun dia... quizá... pero hoy no puede ser. Por lo tanto, vámonos.
 TEO. Ya no podeis salir de aqui. Entrad en ese cuarto. (abre una puerta á la izquierda y entran Julia y Antonio, que de cuando en cuando la entreabre.)

ESCENA XI.

TEODORO, ANTONIO, oculto; el CONDE DE SAN JULIAN.
 CONDE. (entrando vestido con el mayor desorden.) Sálvame, Teodoro, sálvame ó soy perdido.
 TEO. Pero qué te pasa?
 CONDE. La mayor desgracia!.. Se ha espedido una orden de prision contra mi.
 TEO. Por qué? Qué has hecho?..
 CONDE. Lo peor que podia hacer; seguir los consejos de mi ángel malo; de Valleignoto. Arruinado; casi reducido á la miseria; hace seis meses que soy su juguete en todo! En caso de obtener buen éxito nuestras especulaciones, él debia aprovecharse de las ganancias, pero de ningun modo perder; si no le tenían, porque yo era el que daba la cara y la firma en los negocios que emprendiamos. En el último salimos con las manos en la cabeza; él, bajo pretesto de hacerme un gran favor; me obligó á firmar varios pagarés en su favor; y se ha puesto á la cabeza de mis acreedores, y ha hecho espedir una orden de prision contra mi por quiebra fraudulenta!
 TEO. (Antonio tenia razon!)
 CONDE. Hace quince dias, que como un criminal, me oculto á las pesquisas de la justicia, que al fin ha conseguido dar con mis huellas. En tan triste situacion, me he acordado de ti, mi pariente, mi amigo de la niñez, y sin vacilar un instante, vengo á ponerme bajo tu amparo.
 TEO. (Cómo olvidar que es el padre de Julia!)
 CONDE. Oh!.. No me contestas?.. Será que me desprecias creyéndome criminal? Creeme, Teodoro; á no ser por mi hija, ya hubiera dado fin á esta existencia que me atormenta. Pobre hija mia!
 ANT. (Aun hay un resto de bondad en su corazon!)
 TEO. Si, si, te salvaré y velaré por ti como un hijo por su padre. (Dónde le ocultaré? Allí... mis amigos... aqui su hija y Antonio!..)
 UNA VOZ. (desde fuera.) En nombre de la ley, os intimo á que me dejeis entrar.
 TEO. Dios mio!
 CONDE. Ah!.. Me han seguido...
 TEO. Oh!.. ven... ven... (le impele hácia la puerta del fondo.)

ESCENA XII.

Dichos un COMISARIO de policia y varios agentes.

COM. El es. En nombre de la ley os prohibo que le presteis apoyo.
 TEO. Ah!.. No he podido salvarle!..
 CONDE. Estoy pronto á seguiros. (dando la mano á Teodoro.) Gracias, amigo mio, gracias. (se disponen á salir.)

ESCENA XIII.

Dichos, VICTOR, MARIN, un CRIADO; varios amigos de Teodoro. ANTONIO, que al salir cierra la puerta.

VIC. Qué significa esto?
 CONDE. (viendo á Antonio.) Antonio!.. Oh! verguenza!
 ANT. Dios es justo!.. Conde de San Julian, aqui murió abandonada de todos tu muger!..
 TEO. Antonio!..
 CONDE. Merezco mucho mas!.. Oh!.. Vamos, vamos. (salen.)

ESCENA XIV.

Dichos, despues JULIA.

ANT. Dios ilumine su razon! (abriendo la puerta.)

JUL. (saliendo precipitadamente.) Padre mio!.. Padre mio!.. Por qué no le has salvado?

ANT. Ese es mi secreto. (enjuguando una lágrima.) Perdóname, hija mia!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Sala decentemente amueblada en una quinta de Aranjuez.

ESCENA PRIMERA.

ANTONIO y un MAYORDOMO.

ANT. Adelante, adelante.

MAY. Hace diez años que mi amo, el señor vizconde del Valle, hallándose en Bayona, se dejó ganar por un tal Valleignoto, no sé á qué juego, cerca de veinte mil duros, que entonces no tenia disponibles. Valleignoto, viendo la imposibilidad de cobrar en el acto, se contentó con hacerle firmar varios pagarés por la totalidad de la suma y los intereses.

ANT. Ese Valleignoto es el mismo que yo conozco?

MAY. Si señor.

ANT. Pero por qué le permite vuestro amo usar de su apellido, y aun de su título en ciertas ocasiones?

MAY. Porque lo exige, y es preciso, á menos de no hacer efectivos los pagarés de que he hablado á usted. El señor vizconde, para desembarazarse de su infame acreedor, hace tiempo que concibió la idea de vender esta quinta, que es lo único que le resta de su patrimonio; pero hasta ahora, gracias á la influencia de Valleignoto, no ha podido conseguirlo. Dueño del campo, y sabiendo que se le temia, se le vino á las mientes, que el señor vizconde le adoptara por hijo, y lo consiguió al punto; mas no ocultándose á su maligna penetracion, que esto era desistir tácitamente de sus proyectos, endosó su crédito, para conjurar la tormenta, á un tal San Julian, otro que tal.

ANT. El conde de San Julian?.. Le conozco mucho.

MAY. A poco tiempo, instigado sin duda por Valleignoto, comenzó á obstigarle de tal modo, que á no ser por usted, le hubiera cedido en veinte ó treinta mil duros esta posesion, que vale mas de setenta mil.

ANT. Bien; pero ya le he dicho á usted que esto ha de ser un misterio hasta mañana.

MAY. No lo he olvidado.

ANT. Espero dentro de un instante á dos personas; al conde de San Julian.

MAY. El mismo?..

ANT. Si, el mismo... á don Teodoro Rodriguez. Haga usted que me esperen aqui.

MAY. Bien.

ANT. Si viene alguien mas, adentro.

ESCENA II.

ANTONIO, despues JULIA y BENITA.

ANT. Bien; todo marcha á las mil maravillas.

JUL. (entrando.) Amigo mio!..

ANT. Estás ya contenta?

BEN. Tenernos encerradas cerca de un año en un convento, sin ver á nadie...

JUL. Desde que prendieron á mi padre.

ANT. Ha sido preciso... Dime, hija mia, te alegrarias de poder mandar tu sola...

BEN. Ella sola!

ANT. Benita!. Quiero decir, si te alegrarias de que esta quinta fuera tuya... Pues... tuya y de...

JUL. Qué felicidad!

ANT. Veremos, veremos; esto no pasa de ser una su-posicion...

JUL. Ah!..

ANT. (ap., mirándola fijamente.) Confia en mi, pobre huérfana. (sale mirando á Benita y poniéndose un dedo en la boca.)

ESCENA III.

BENITA, JULIA.

JUL. Ah!.. Dios mio!.. Dios mio!.. Qué quieren decir esas palabras?..

BEN. Vaya usted á adivinarlo de pronto; todo se vuelve misterio el bueno del señor don Antonio.

JUL. Si sabes algo, te suplico encarecidamente que me lo digas...

BEN. (Si me apura mucho, canto de plano.)

JUL. No me respondes?.. Sé franca; por qué me han hecho volver al convento? Por qué estamos aqui?

BEN. Por qué la han hecho á usted volver al convento? Por qué estamos aqui?.. (Ah! me he salvado!) Sabe usted que de un momento á otro debe llegar de Madrid el señorito Teodoro?

JUL. Sera posible?

BEN. Y tanto! Le ha mandado llamar vuestro protector.

JUL. No podré ocultarte por mas tiempo los sentimientos que me animan.

MAY. (anunciando.) El señor don Teodoro Rodriguez.

ESCENA IV.

Dichos, TEODORO.

JUL. Teodoro!

TEO. Julia!

BEN. Precisamente en este instante nos ocupábamos de usted.

TEO. Ayer recibí un anónimo citándome aqui para un asunto importante. Y Antonio, está en Aranjuez?

JUL. Creo...

BEN. Silencio; no señor, no está en Aranjuez... (No está en esta sala al menos.)

JUL. Pero...

TEO. Entonces...

BEN. (Esto de no poder hablar, es una cosa horrible.)

TEO. Es aqui dónde Antonio ha hecho pasar á usted todo un año?

JUL. No, sino en un convento.

TEO. En un convento!

JUL. Desde ayer estamos aqui.

TEO. Quién, pues, me ha citado aqui, y para qué?..

BEN. (Si no me voy, lo echo á perder.)

JUL. (No me atrevo á decirle...)

TEO. Vamos... Benita... Julia... sean ustedes francas y sáquenme de este laberinto.

BEN. Nosotras... ni podemos... ni sabemos nada... Con que así... hasta luego... (toma de la mano á Julia y salen.)

ESCENA V.

TEODORO, solo.

Pues señor, si es una broma, he caido en el garlito como un niño; pero doy por bien empleado el paseo,

porque he visto á Julia, á quien cada dia amo mas... No sé por qué me ha parecido que intentaba alentar mi amor!.. Oh!.. á ser ciertos mis presentimientos, toco al término de mis ansias.

ESCENA VI.

TEODORO, el MAYORDOMO, SAN JULIAN, VALLEIGNOTO.

MAY. Entrad...

CONDE. Teodoro!

TEO. San Julian!..

VALL. (como contrariado.) Aquí este hombre!

TEO. (saludando.) Caballero...

VALL. (id.) Caballero...

MAY. Tenga usted la bondad de esperar un instante.

VALL. No está el señor vizconde?

MAY. No señor, pero si el dueño de esta quinta.

ESCENA VII.

Dichos, menos el MAYORDOMO.

TEO. Bendigo la casualidad que nos vuelve á poner el uno al lado del otro; ahora podrás explicarme...

CONDE. Lo que tienes olvidado de puro sabido?

TEO. Yo!

VALL. (á San Julian.) Silencio!

TEO. Dime al menos si eres tú el que me ha mandado venir aquí.

VALL. (mirando á San Julian.) Si intentarás tenderme un lazo?

CONDE. Yo!.. A ti!..

VALL. Una palabra, señor conde.

TEO. (No se tutean.)

CONDE. Soy con usted.

VALL. Con permiso.

TEO. Ustedes le tienen. (se pone á mirar los cuadros.)

VALL. (ap. á San Julian.) Se me figura que Teodoro viene á hacernos la guerra.

CONDE. El!

VALL. Voy á dejarle á usted solo con él; si sus intenciones son esas, es preciso que desista.

CONDE. Pero con qué derecho...

VALL. Eso no es cuenta mia. Es preciso que sea así, porque lo quiero yo; de lo contrario, volveré á acusarle de quiebra fraudulenta. Yo no me puedo presentar como comprador, y por eso he echado mano de usted...

CONDE. Valleignoto!

VALL. Usted se subasta en mi favor esta quinta, ó va usted á presidio. Dentro de dos horas ha de quedar todo concluido..... dentro de dos horas, nos veremos. (sale.)

ESCENA VIII.

TEODORO, EL CONDE.

CONDE. (dejándose caer sobre una silla.) Dios mio! Qué va á ser de mi?

TEO. Qué te ha dicho ese hombre?

CONDE. Nada... nada... (Finjamos.) (mirando hacia el fondo.) No hay tiempo que perder; crees en mi inocencia?

TEO. Si...

CONDE. Has venido á interesarte en la venta de esta quinta?

TEO. Yo!.. Te burlas, ó has olvidado que soy poeta?

CONDE. Respóndeme.

TEO. No.

CONDE. (Ah! respiro! Me he salvado.)

ESCENA IX.

Dichos, ANTONIO.

TEO. Antonio!

CONDE. Antonio aquí!.. Horrible presentimiento!

ANT. Señor conde!..

CONDE. Amigo mio! Qué feliz casualidad nos reúne á los tres, despues de tantos años de separacion?

ANT. Supongo que no te pesará!

CONDE. No; pero necesito saber á qué has venido aquí.

ANT. Iba á preguntarte lo mismo...

CONDE. Es que...

ANT. Cuánto apostamos á que venimos los dos á lo mismo?

CONDE. Ah!

ESCENA X.

Dichos, el MAYORDOMO.

MAY. El señor de Valleignoto.

CONDE. (Me siento morir!)

ANT. Que espere; ya le llegará su vez.

ESCENA XI.

Dichos, menos el MAYORDOMO.

ANT. Tú vienes, San Julian, á comprar los bienes del desgraciado vizconde del Valle?

CONDE. Quién te ha dicho...

ANT. Lo sé, y eso basta; lo negarás?

CONDE. No.

ANT. Aun sé mas; sé que en este negocio representas á Valleignoto, que quiere acabar de arruinarle.

TEO. Cielos!

CONDE. Arruinarle!

ANT. Sé que estás en su poder; sé que para librarte de él, no hay villanía de que no seas capaz.

CONDE. Antonio!

ANT. Parece que no estoy mal informado?

CONDE. Oh! dolor!

ANT. Ahora voy á ser franco contigo; esta quinta me pertenece desde esta mañana.

CONDE. Qué dices? Y Valleignoto vá á venir...

ANT. Que venga muy enhorabuena.

CONDE. Sino se subasta en mi favor esta quinta, irá usted á presidio, me dijo.

TEO. A presidio!..

ANT. Pero quién es él?

CONDE. No sabes que soy su esclavo? No sabes que desde hace diez años, vivo bajo su dependencia, y que poseyendo varias letras firmadas por mi en circunstancias desesperadas, puede acusarme, puede mandarme á presidio por quiebra fraudulenta?

ANT. (con aplomo.) Y no es mas que eso?

CONDE. Tú no me has comprendido...

ANT. Comprendo que de estravio en estravio, has llegado á no poder prescindir de él, pero no te apures, que va mucho de uno á otro.

CONDE. Es capaz de perderme.

ANT. Repito que si no es mas que eso...

CONDE. Tu serenidad me espanta... Pero el cariño de hermanos que nos une...

ANT. Pues ese mismo cariño...

CONDE. Te hará rescindir el contrato...

ANT. Me afirmará mas y mas en él.

CONDE. Si?... Pues bien; adios, Antonio; desde hoy no veré en ti mas que mi mas implacable enemigo. (*durante esta salida, Antonio inmóvil le contempla con dolorosa compasion.*)

TEO. (*deteniéndole.*) Qué has dicho, desgraciado?... El tu enemigo!... No sabes lo que le debes? Providencia de tu familia, ha nacido para hacernos felices á todos. Dónde está tu hija?

CONDE. Mi hija!

TEO. Lo ignoras, porque su madre, al separarse de ti, tuvo buen cuidado de ocultártela!.. Casi huérfana, hace dos años que debiera gemir bajo el peso de la miseria ó de la deshonra, y sin embargo, no es así.

CONDE. Oh! Dios mio!

TEO. Quién ha velado por esa flor, espuesta á los vaivenes del viento? Quién ha dicho: esta pobre niña va á perecer de miseria, pero basta que sea hija de un amigo, para que lo sea mia; ocuparé el lugar de su padre, y la haré feliz? No me has comprendido?

CONDE. Antonio! Antonio! Perdóname! (*cae de rodillas á sus pies.*)

ANT. (*levantándole.*) Amigo mio!

CONDE. Pero mi hija... dónde está mi hija?

ANT. Aquí..... (*aparece Julia.*) Julia, abraza á tu padre!..

ESCENA XII.

Dichos, JULIA, BENITA.

CONDE. Hija mia!.. Ah!.. Cómo pagarte tantos beneficios?

ANT. Muy fácilmente; casándola con este buen mozo...

CONDE. Oh!.. Si... y sed felices... (*aparece Valleignoto por el fondo.*) Valleignoto!..

ESCENA XIII.

Dichos, VALLEIGNOTO.

ANT. Qué se le ofrecia á usted, caballero?

VALL. Lo sé todo, y vengo á dar á usted la enhorabuena; no así al señor conde de San Julian.

ANT. Yo debo representarte en este asunto.

VALL. No conozco á usted para nada.

ANT. Yo á usted si, y lo siento. Hace quince años es usted el genio del mal de mi pobre amigo. Esplotando su mania de comerciar, le ha colocado usted al borde del abismo en que se encuentra.

VALL. Caballero!..

ANT. Por si aún duda usted que le conozco, le diré: que aprovechando la desgracia del vizconde del Valle, á quien en Bayona estafó usted al juego...

VALL. Caballero!

ANT. Le obligó usted á adoptarle por hijo, con la sana intencion de deslumbrar al mundo con la pompa de su nuevo apellido; va usted creyendo que le conozco.

VALL. Tanta audacia...

ANT. Vá usted á hacerme el favor de entregar al señor

conde de San Julian, una por una las letras que existen en su poder, y con las que intenta perderle; en seguida, romperá usted mismo el acta de adopción que une el vicio á la virtud, y hará dimisión del destino que ocupa; pues solo á este precio hallará usted piedad en mi.

VALL. Piedad!.. El insulto ha sido público, público será el desagravio! Los tribunales...

ANT. Acuérdesse usted que para ir á la audiencia, hay que pasar antes por la cárcel.

VALL. Qué quiere usted decir!..

ANT. Puede que le salga á usted al encuentro algun antiguo amigo.

VALL. Señor mio...

ANT. Voy á probar á usted...

VALL. (Oh! No podrá.)

ANT. (*sacando un papel y leyendo.*) Yo, el comandante del presidio de Ceuta, certifico: que Jacobo Valiente, (*hablando.*) de Valiente ha hecho usted Valleignoto, que es cuanto se puede hacer, (*leyendo.*) condenado por robo á seis años de cadena...

TODOS. (*retrocediendo.*) Un ladrón!

VALL. (*dando unos papeles á San Julian.*) Tome usted sus letras, señor conde. (*á Antonio.*) Prometo obedecer á usted en todo.

ANT. Entonces le daré á usted este certificado.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, menos VALLEIGNOTO.

ANT. (*á San Julian.*) Dirás ahora que soy tu mas implacable enemigo?

CONDE. No, sino nuestro angel tutelar.

ANT. Pude desenmascararle antes, pero no estaba seguro de tu arrepentimiento. Si mal no recuerdo, nuestros compañeros de colegio decian: que el conde de San Julian debia hacer fortuna por la intriga, pero ya veis donde le ha conducido; que á Teodoro le haria millonario el genio, pero el juego y las mugeres han dispuesto otra cosa; y finalmente, que yo seria un cerro á la izquierda, he llegado á ser uno de los primeros capitalistas de Madrid.

JUL. Para nuestro bien.

ANT. Soy rico, es decir, lo somos todos... Teodoro, para que tú y Julia llegueis á ser mis herederos, es preciso que la des la mano de esposo. En cuanto á ti, no te faltará dinero para rehabilitar tu nombre y tu fortuna; pero de aqui en adelante... No te fies de amistades!

FIN.

MADRID, 1857:

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, núm. 13.

condo de San Juan, una por una las letras que exis-
ten en su poder, y con las que intenta perdirte: en
seguida, rompedos nsted mismo el acta de adopcion que
me el vicio a la nuda, y para dition del dition
que ocupa: pues solo a este precio hallara nsted que
dud en mi.

Art. 1.º Que nsted se obliga a nsted al encuenro signa en
el dition de los tribunales.
Art. 2.º A nsted nsted que para n a la audencia, hay que
pasar antes por la cárcel.

Art. 3.º Que nsted nsted decir.
Art. 4.º Puede que se diga a nsted al encuenro signa en
el dition.
Art. 5.º Que nsted nsted decir.

Art. 6.º Que nsted nsted decir.
Art. 7.º Que nsted nsted decir.
Art. 8.º Que nsted nsted decir.

Art. 9.º Que nsted nsted decir.
Art. 10.º Que nsted nsted decir.
Art. 11.º Que nsted nsted decir.

Art. 12.º Que nsted nsted decir.
Art. 13.º Que nsted nsted decir.
Art. 14.º Que nsted nsted decir.

Art. 15.º Que nsted nsted decir.
Art. 16.º Que nsted nsted decir.
Art. 17.º Que nsted nsted decir.

Art. 18.º Que nsted nsted decir.
Art. 19.º Que nsted nsted decir.
Art. 20.º Que nsted nsted decir.

Art. 21.º Que nsted nsted decir.
Art. 22.º Que nsted nsted decir.
Art. 23.º Que nsted nsted decir.

Art. 24.º Que nsted nsted decir.
Art. 25.º Que nsted nsted decir.
Art. 26.º Que nsted nsted decir.

Art. 27.º Que nsted nsted decir.
Art. 28.º Que nsted nsted decir.
Art. 29.º Que nsted nsted decir.

Art. 30.º Que nsted nsted decir.
Art. 31.º Que nsted nsted decir.
Art. 32.º Que nsted nsted decir.

Art. 33.º Que nsted nsted decir.
Art. 34.º Que nsted nsted decir.
Art. 35.º Que nsted nsted decir.

Art. 36.º Que nsted nsted decir.
Art. 37.º Que nsted nsted decir.
Art. 38.º Que nsted nsted decir.

Art. 39.º Que nsted nsted decir.
Art. 40.º Que nsted nsted decir.
Art. 41.º Que nsted nsted decir.

Art. 42.º Que nsted nsted decir.
Art. 43.º Que nsted nsted decir.
Art. 44.º Que nsted nsted decir.

Art. 45.º Que nsted nsted decir.
Art. 46.º Que nsted nsted decir.
Art. 47.º Que nsted nsted decir.

Cond. 2.º. Pues nsted nsted, Antonio, desde hoy no
veré en ti mas que un mas impleable enemigo. (En-
vante esta salida, dition nsted la contempla con
dolorosa compasion.)

Art. 1.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 2.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 3.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 4.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 5.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 6.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 7.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 8.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 9.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 10.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 11.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 12.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 13.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 14.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 15.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 16.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 17.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 18.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 19.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 20.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 21.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 22.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 23.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 24.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 25.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 26.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 27.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 28.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 29.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 30.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 31.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 32.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 33.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 34.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 35.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 36.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 37.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 38.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 39.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 40.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 41.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 42.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 43.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 44.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 45.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 46.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 47.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 48.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Art. 49.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 50.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.
Art. 51.º (Antonio.) Que nsted nsted decir.

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1. 2 7
La Calumnia, t. 5. 3 8
—Castellana de Laval, t. 3. 2 9
—Cruz de Malta, t. 5. 2 8
—Cabeza á pájaros, t. 1. 2 5
—Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p. 2 8
Los Contrastes, t. 1. 2 5
La conciencia sobre todo, t. 3. 2 4
—Cocinera casada, t. 1. 3 4
Las camaristas de la Reina, t. 1. 7 6
La Corona de Ferrara, t. 5. 3 7
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5. 2 7
La cantinera, o. 1. 1 6
—Cruz de la torre blanca, o. 3. 1 5
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragón, o. 3. 2 11
—Calderona, o. 5. 3 8
—Condesa de Senecy, t. 3. 3 4
—Caza del Rey, t. 1. 2 6
—Capilla de San Magin, o. 4. 3 4
—Cadena del crimen, t. 5. 5 9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia, 5 13
Los celos, t. 3. 3 5
Las cartas del Conde-duque, t. 2. 1 7
La cuenta del Zapatero, t. 4. 2 6
—Casa en rifa, t. 1. 2 3
—Doble caza, t. 1. 2 6
Los dos Foscari, o. 5. 4 11
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mágia, 4 9
Los desposorios de Inés, o. 3. 3 5
—Dos cerrajeros, t. 5. 3 5
Las dos hermanas, t. 2. 3 5
Los dos ladrones, t. 1. 1 5
—Dos rivales, o. 3. 2 9
Las desgracias de la dicha, t. 2. 3 8
—Dos emperatrices, t. 3. 3 8
Los dos ángeles guardianes, t. 1. 1 5
—Dos maridos, t. 1. 3 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1. 2 4
Los dos condes, o. 3. 2 3
La esclava de su deber, o. 3. 2 3
—Fortuna en el trabajo, o. 3. 2 7
Los falsificadores, t. 3. 3 8
La feria de Ronda, o. 1. 2 8
—Felicidad en la locura, t. 1. 1 5
—Favorita, t. 4. 3 10
—Fineza en el querer, o. 5. 1 3
Las ferias de Madrid, o. 6 c. 9 14
Los Fueros de Cataluña, o. 4. 2 14
La guerra de las mugeres, t. 10 c. 6 18
—Gaceta de los tribunales, t. 1. 3 4
—Gloria de la muger, o. 3. 2 4
—Hija de Cromwel, t. 1. 2 5
—Hija de un bandido, t. 1. 1 4
—Hija de mi tío, t. 2. 5 2
—Hermana del soldado, t. 5. 2 9
—Hermana del carretero, t. 5. 2 10
Las huérfanas de Amberes, t. 5. 2 10
La hija del regente, t. 5. 3 15
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3. 2 9
—La hija del prisionero, t. 5. 6 16
—Herencia de un trono, t. 5. 2 11
Los hijos del tío Tronca, o. 1. 3 5
—Hijos de Pedro el grande, t. 5. 3 15
La honra de mi madre, t. 3. 3 5
—Hija del abogado, t. 2. 2 5
—Hora de centinela, t. 1. 2 8
—Herencia de un valiente, t. 2. 1 4
Las intrigas de una corte, t. 5. 4 7
La ilusión ministerial, o. 3. 5 9
—Joven y el zapatero, o. 1. 2 3
—Juventud del emperador Car-
los V, t. 2. 2 5
—Jerobada, t. 1. 1 5
—Ley del embudo, o. 1. 4 4
—Limosna y el perdón, o. 1. 3 6
—Loca, t. 4. 5 4
—Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5. 2 11
—Muger eléctrica, t. 1. 2 3
—Modista alferéz, t. 2. 3 6
—Mano de Dios, o. 5. 2 7
—Moza de meson, o. 3. 5 12
—Madre y el niño siguen bien,
t. 1. 2 6
—Marquesa de Seneterre, t. 3. 3 3
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3. 2 9
La muger de un proscrito, t. 5. 3 6
Los mosqueteros de la reina, t. 3. 5 8
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4. 3 11

Los misterios de Paris, primera
parte, t. 6 c. 6 14
Idem segunda parte, t. 5 c. 8 16
Los Mosqueteros, t. 6 c. 2 14
La marquesa de Savannes, t. 3. 2 5
—Mendiga, t. 4. 6 8
—noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5. 2 11
—Opera y el sermón, t. 2. 3 6
—Pomada prodigiosa, t. 1. 2 2
Los pecados capitales. Mágia, o. 4. 9 9
—Percances de un carlista, o. 1. 5 9
—Penitentes blancos, t. 2. 5 9
La paga de Navidad, zarz. o. 1. 5 15
—Penitencia en el pecado, t. 3. 5 6
—Posada de la Madona, t. 4. y p. 4 9
Lo primero es lo primero, t. 5. 2 5
La pupila y la pendola, t. 1. 2 6
—Protegida sin saberlo, t. 2. 1 6
Los pasteles de Maria Michon, t. 2. 1 7
—Prusianos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5. 2 7
La Posada de Carrillo, o. 1. 2 3
—Perla sevillana, o. 1. 3 3
—Primer escapatoria, t. 2. 2 4
—Prueba de amor fraternal, t. 2. 3 3
—Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5. 3 5
—Quinta de Verneuil, t. 5. 4 10
—Quinta en venta, o. 5. 1 5
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1. 3 4
Lo que está de Dios, t. 3. 5 6
La Reina Sibila, o. 3. 2 6
—Reina Margarita, t. 6 c. 7 17
—Rueda del coquetismo, o. 3. 2 4
—Roca encantada, o. 4. 2 6
Los reyes magros, o. 1. 5 8
La Rama de encina, t. 5. 2 10
—Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4. 4 8
—Selva del diablo, t. 4. 1 15
—Serenata, t. 1. 5 5
—Sesentona y la colegiala, o. 1. 5 4
—Sombra de un amante, t. 1. 2 5
Los soldados del rey de Roma, t. 2. 2 7
—Templarios, ó la encomienda
de Avinion, t. 3. 1 14
—La taza rota, t. 1. 2 5
—Tercera dama-duende, t. 3. 2 11
—Toca azul, t. 1. 5 7
Los Trabucáires, o. 5. 6 15
—Últimos amores, t. 2. 3 2
La Vida por partida doble, t. 1. 5 3
—Viuda de 15 años, t. 1. 3 2
—Victima de una vision, t. 1. 4 5
—Viva y la difunta, t. 1. 1 3
Mauricio ó la favorita, t. 2. 2 5
—Mas vale tarde que nunca, t. 1. 2 4
Muerto civilmente, t. 1. 2 3
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1. 1 3
—Mi vida por su dicha, t. 3. 3 5
—Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5. 5 8
—Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c. 4 12
—Mateo el veterano, o. 2. 2 7
—Marco tempestá, t. 3. 2 5
—Maria de Inglaterra, t. 3. 2 11
—Margarita de York, t. 3. 3 11
—Maria Remont, t. 3. 4 7
—Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2. 3 4
—Mali, ó la insurreccion, o. 5. 4 10
—Monge Seglar, o. 5. 3 7
—Miguel Angel, t. 3. 2 11
—Megani, t. 2. 2 6
—Maria Calderon, o. 1. 2 8
—Mariana la vivandera, t. 5. 3 9
—Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. 1. 3 15
—Música y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1. 3 7
—Mallorca cristiana, por don Sai-
me I de Aragón, o. 4. 1 12
—Maruja, t. 1. 2 4
—Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitan Mendoza, t. 2. 4 4
—No ha de tocarse á la Reina, t. 3. 2 5
—Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5. 3 7
—Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c. 4 8
—Noche y dia de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 3. 4 11

No hay miel sin hiel, o. 3. 3 5
No mas comedias, o. 3. 3 5
No es oro cuanto reluce, o. 3. 3 7
No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 1. 3 4
—Ni por esas! o. 5. 3 4
—Ni tanto ni tan poco, t. 3. 4 4
—Ojo y nariz!! o. 1. 1 3
—Olimpia, ó las pasiones, o. 3. 2 8
—Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1. 1 1
—Percances de la vida, t. 1. 2 4
—Perder y ganar un trono, t. 4. 2 3
—Paraguas y sombrillas, o. 1. 3 12
—Perder el tiempo, o. 1. 2 4
—Perder fortuna y privanza, o. 3. 2 5
—Pobreza no es vileza, o. 4. 3 11
—Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5. 2 10
—Por no escribirle las señas, t. 1. 3 3
—Pender ganando ó la batalla de
damas, t. 5. 2 3
—Por tener un mismo nombre, o. 1. 2 4
—Por tenerle compasion, t. 1. 3 2
—Por quinientos florines, t. 1. 3 4
—Papeles, cartas y euredos, t. 2. 2 5
—Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2. 3 4
—Percances matrimoniales, o. 3. 3 5
—Por casarse! t. 1. 2 5
—Pero Grullo, zarz. o. 2. 2 6
—Por camino de hierro, o. 1. 3 7
—Por amar perder un trono, o. 3. 3 6
—Pecado y penitencia, t. 5. 3 4
—Pérdida y hallazgo, o. 1. 1 2
—Por un saludo! t. 4. 1 5
—Quién será su padre? t. 2. 2 5
—Quién reirá el último? t. 1. 1 4
—Querer como no es costumbre, o. 4. 3 5
—Quién piensa mal, mal acierta,
o. 3. 3 5
—Quién á hierro mata... o. 1. 2 6
—Reinar contra su gusto, t. 3. 2 4
—Rabia de amor!! t. 1. 3 3
—Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a. y p. 3 6
—Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5. 15 15
—Ricardo el negociante, t. 3. 1 9
—Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 1. 3 5
—Rita la española, t. 4. 3 7
—Ruy Lope-Dábolos, o. 3. 2 10
—Ricardo y Carolina, o. 5. 2 10
—Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4. 2 6
—Si acabarán los enredos? o. 2. 5 4
—Sin empleo y sin muger, o. 1. 2 3
—Santi boniti barati, o. 1. 2 4
—Ser amada por si misma, t. 1. 1 3
—Siliat y vencer, ó un dia en el
Escorial, o. 1. 3 4
—Sobresaltos y congojas, o. 5. 3 11
—Seis cab-as en un sombrero,
t. 1. 2 5
—Tom-Pus, ó el marido confiado,
t. 1. 3 7
—Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1. 1 5
—Trapisendas por bondad, t. 1. 3 5
—Todos son raptos, zarz. o. 1. 3 3
—Tia y sobrina, o. 1. 3 4
—Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 3. 2 5
—Valentina Valentona, o. 4. 2 7
—Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p. 4 11
—Un buen marido! t. 1. 1 3
—Un cuarto con dos camas, t. 1. 2 8
—Un Juan Lanos, t. 1. 2 8
—Una cabeza de ministro, t. 1. 2 5
—Una Noche á la intemperie, t. 1. 1 4
—Un bravo como hay muchos, t. 1. 1 3
—Un Diablillo con faldas, t. 1. 1 2
—Un Pariente millonario, t. 2. 3 6
—Un Avaro, t. 2. 2 4
—Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2. 2 4

Un padre para mi amigo, t. 2. 2 4
Una broma pesada, t. 2. 3 8
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2. 2 5
—Un dia de libertad, t. 3. 2 7
—Uno de tantos bribones, t. 5. 2 9
—Una cura por homeopatía, t. 3. 5 4
—Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3. 3 8
—Un error de ortografía, o. 1. 2 8
—Una conspiracion, o. 1. 1 5
—Un casamiento por poder, o. 1. 2 5
—Una actriz improvisada, o. 1. 2 5
—Un tío como otro cualquiera,
o. 1. 2 4
—Un motin contra Esquilache,
o. 3. 2 4
—Un corazon maternal, t. 5. 2 9
—Una noche en Venecia, o. 4. 2 12
—Un viaje á America, t. 5. 2 8
—Un hijo en busca de padre, t. 2. 5 5
—Una estocada, t. 2. 2 6
—Un matrimonio al vapor, o. 1. 2 4
—Un soldado de Napoleon, t. 2. 3 4
—Un casamiento provisional, t. 1. 3 4
—Una audiencia secreta, t. 3. 2 9
—Un quinto y un pábulo, t. 1. 2 5
—Un mal padre, t. 5. 4 4
—Un rival, t. 4. 1 4
—Un marido por el amor de Dios
t. 1. 2 3
—Un amante aborrecido, t. 2. 2 5
—Una intriga de modistas, t. 1. 8 8
—Una mala noche pronto se pasa,
t. 1. 2 4
—Un imposible de amor, o. 3. 3 3
—Una noche de enredos, o. 1. 2 5
—Un marido duplicado, o. 1. 3 4
—Una causa criminal, t. 5. 6 6
—Una Reina y su favorito, t. 5. 5 16
—Un rapto, t. 3. 1 11
—Una encomienda, o. 2. 2 5
—Una romántica, o. 1. 3 3
—Un angel en las boardillas, t. 1. 1 3
—Un enlace desigual, o. 5. 4 5
—Una dicha merecida, o. 1. 1 4
—Una crisis ministerial, t. 1. 2 13
—Una Noche de Máscaras, o. 5. 4 7
—Un insulto personal ó los dos co-
bardes, o. 1. 2 4
—Un desengaño á mi edad, o. 1. 2 4
—Un Poeta, t. 1. 2 5
—Un hombre de bien, t. 2. 6 6
—Una deuda sagrada, t. 1. 1 4
—Una preocupacion, o. 4. 3 6
—Un embuste y una boda, zarz. o. 2. 3 5
—Un lio en las Californias, t. 1. 2 3
—Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 3. 2 6
—Un cambio de parentesco, o. 1. 3 2
—Una sospecha, t. 1. 2 5
—Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 1. 5 4
—Un héroe del Avapies (parodia de
un hombre de Estado) o. 1. 2 6
—Un Caballero y una señora, t. 1. 1 1
—Una cadena, t. 5. 2 8
—Una Noche deliciosa, t. 1. 2 2
Yo por vos y vos por otro! o. 3. 4 5
Ya no me caso, o. 1. 1 5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las
mugeres que cada comedia tiene, y la
segunda los Hombres.
Las letras O y T que acompañan á
cada título, significan si es original ó
traducida.
En la presente lista están incluidas
las comedias que pertenecieron á don
Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que
en los repertorios Nueva Galería y
Museo Dramático se publicaron, cuya
propiedad adquirió el señor Lalama.
Se venden en Madrid, en las librerías
de PEREZ, calle de las Carretas;
CUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

